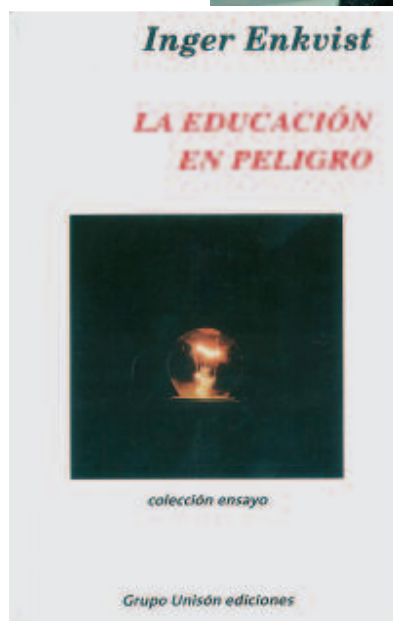


## Inger Enkvist

***“Sólo podremos volver a tomar las riendas de la educación si cambiamos el enfoque”.***



Hispanista, catedrática de Español en la Universidad de Lund (Suecia), y traductora al sueco de las obras de Vargas Llosa y Goytisolo, Inger Enkvist es una de las voces más críticas contra la pedagogía comprensiva. Es autora, entre otros muchos libros, de “La educación en peligro”.

## ENTREVISTA

**¿De dónde procede su interés por la lengua española?**

Empecé a interesarme por el español en 1971, cuando ya era profesora de francés, de inglés y de sueco, porque los profesores en Suecia impartimos siempre dos materias. Quise hacer algo más y el mundo hispanico, entonces bastante desconocido en

mi país, me pareció una aventura extraordinaria y un reto. El español me ha recompensado más de la cuenta. Cuando mis propios compañeros me preguntaban por qué tanto esfuerzo, yo ya estaba convencida de que el interés por el conocimiento es lo que más enriquece la vida. El mundo es más rico, tiene más color y más sentido cuando uno conoce algo

nuevo. Y España ha sido para mí esa riqueza, ese color y ese sentido.

### **Usted es una de las voces más críticas contra la educación comprensiva, ¿por qué?**

Mi crítica se basa fundamentalmente en mis propias observaciones. Cuando empezó la educación comprensiva en Suecia, con una ley de 1969, ya teníamos un nivel muy alto en educación, una enorme inversión del Estado y profesorado muy bien preparado. Éramos objeto de estudio y de admiración por parte de otros sistemas educativos. En esa situación tan buena, empezamos a experimentar, seguramente por querer ser más democráticos, más igualitarios. La propia ley de educación afirmaba un propósito social: extender los conocimientos es más importante que profundizar en ellos. Los conocimientos deben sustituirse por la experiencia social porque así tanto los individuos como la sociedad saldrán ganando.

Antes de la reforma hubo ya voces que afirmaban que en las clases experimentales eso no sucedía. Sin embargo, se implantó este modelo, tanto en Suecia como en Gran Bretaña y en otros países. Muy pronto empezó a haber problemas, sobre todo en el nivel de secundaria: alumnos que no querían estudiar y faltaban a clase, y profesores desencantados, que hacían el trabajo de un asistente social e incluso de un policía. A los alumnos que querían estudiar no les escuchaba nadie. Ver esta situación de mi país ha sido para mí un revulsivo para actuar.

### **Se trata del mismo modelo que implantó España a finales de los años 80.**

Las metas sociales en el mundo de la educación tienen dos lecturas: una, conseguir una educación de calidad para tantas personas como sea posible, de manera que cualquier chico que quiera estudiar, provenga de la familia que provenga, pueda recibir la mejor educación. Esta es la idea de la educación como posibilidad de "ascensor" en la escala social que primaba antes en Suecia. La reforma eligió la segunda lectura: la meta social es estar todos juntos en el colegio y los años de escolarización deben servir para aumentar el contacto social de los alumnos. La armonía del grupo importa más que los conocimientos. El enfoque cambia por completo. El engaño de este modelo es mantener la terminología de antes: hablar de alumnos, de profesores, de materias y de libros de texto, de notas y de exámenes. En realidad eso no importa, sólo importa la socialización. Los profesores son conscientes de esto pero ni siquiera ellos pueden ponerle nombre a lo que pasa. Y lo que pasa es que los políticos y los pedagogos universitarios hablan de aprender pero piensan en otra cosa.

### **Usted es crítica con la integración de los alumnos con dificultades graves de aprendizaje.**

Lo soy cuando esta integración supone para el profesor tener que atender él solo en el aula a los alumnos

### **El engaño de este modelo es hablar de alumnos, de profesores, de materias y de libros de texto, de notas y de exámenes. En realidad eso no importa.**

con necesidades especiales y a la vez a todos los demás, que tienen también necesidades diferentes. En la práctica, esto supone realizar una adaptación curricular para todo el grupo, porque implica desatender a todos, rebajar automáticamente los niveles. Los alumnos con más capacidad son los últimos en recibir atención, terminas dándoles un libro para leer. A esta dificultad real del profesor que no tiene apoyo, los pedagogos universitarios responden diciendo que los profesores no saben desarrollar técnicas lo suficientemente flexibles para adaptarse a los *nuevos alumnos*. Y ahí se esconde otro engaño, porque los alumnos tal vez no están preparados para aprender, o no quieren, o no pueden, pero de todo esto siempre tiene culpa el profesor, que no ha querido formarse, no tiene capacidad o inteligencia, no es flexible, o es un nostálgico de lo anterior. Y lo que se niega es la idea misma de la enseñanza. Es sintomático que ya no se hable de enseñanza sino de educación, que es una palabra mucho más amplia en la cual tienen cabida muchas más actividades y agentes que en la palabra enseñanza. La pedagogía se presenta como una disciplina universitaria, llena de proyectos de investigación, pero en realidad no está probado que se pueda enseñar en estas condiciones ni que los alumnos puedan aprender de este modo, porque se les está privando de su profesor, que ahora es policía, asistente social y madre en muchos casos. Y esta manera de colocar a los profesores en una situación imposible se hace por ley, con un coro de expertos aplaudiendo e impulsando.

### **¿Puede ser esta una de las causas de la desmotivación de muchos profesores?**

Los profesores que más se desaniman de la profesión son los que ven claramente lo que está sucediendo, porque sienten responsabilidad ante los alumnos, las familias, la sociedad y ante la propia materia que imparten. Piensan: "esto no funciona, nadie lo entiende y está recayendo exclusivamente sobre mí la responsabilidad de lo que está ocurriendo." Muchos profesores muy valiosos, de alta calidad intelectual y moral, están hoy en día desanimados. Y cuando digo esto recibo fuertes críticas porque se supone que hoy se están primando precisamente los valores frente a los conocimientos. Creo que se equivocan profundamente quie-

**Lo social no es hacer todos algo divertido en el aula y en el momento; lo social es aprender la autodisciplina y el respeto, para que la sociedad funcione.**

nes piensan esto. Están usando la palabra valor de manera superficial, retórica: todos somos solidarios, todos somos amigos, nadie es excluido... Pero no se presta atención al propósito que está en el origen de la decisión social de tener escuelas y financiarlas con dinero público: el aprendizaje y el conocimiento. Lo social no es hacer todos algo divertido en el aula y en el momento; lo social es aprender la autodisciplina y el respeto, para que la sociedad funcione. Un ciudadano tiene que tener opiniones y conocimientos, cumplir las leyes y, si no le gustan, meterse en política y cambiarlas. Lo que hace la nueva pedagogía es diluir el contrato entre el ciudadano y la sociedad, transmitiendo a los alumnos la idea de que todo es válido si lo hacemos juntos y lo pasamos bien. Es una manera hedonista de ver la vida y la sociedad. Y es falsa, porque los chicos llegan a la vida adulta creyendo que tienen derecho a todo, que no se les puede exigir nada y que con estar allí y sonreír ya han demostrado su buena voluntad. No es real porque no les sirve ni para trabajar, ni para estudiar, ni para educar a sus propios hijos.

**España está en puertas de un pacto de Estado por la educación. Desde ANPE estamos exigiendo que contemple una verdadera reforma del modelo educativo. ¿Hacia dónde debemos ir?**

En el plano político hay que prever varias reformas. Yo empezaría por la exigencia a los alumnos, establecer una exigencia clara para cada año escolar: en matemáticas, en lengua, en geografía, en lo que sea. Es imprescindible poner cierto orden. Y si un alumno no consigue esos objetivos, debe establecerse para él un plan de recuperación paralelo. Esto, en general, hace que la mayoría de los alumnos consigan el objetivo, porque solamente el hecho de poner una regla, una meta, impulsa el trabajo. Esto a su vez daría a los profesores mayor respeto. Si ellos son los que enseñan, son importantes para los alumnos y para los padres. Si las metas están claras, el profesor puede explicar a los padres los pasos que va a dar como profesional para conseguirlas.

La segunda cuestión sería la selección de los directores. Es muy importante que el sistema educativo logre atraer a los mejores para desempeñar los cargos directivos y les anime a mantenerse en el cargo. Un director debe ser una persona en la que los profesores del

claustro tengan mucha confianza, un líder, una referencia intelectual y moral.

**ANPE tiene un especial interés por la mejora de la convivencia.**

En efecto, otro punto importante es cambiar las normas de convivencia. No hay pruebas de que sea posible aprender en un ambiente que no sea tranquilo y ordenado. Todos los ámbitos de trabajo necesitan estos requisitos. Los alumnos tienen que hacer cada día algo que nunca hayan hecho, como si tuvieran que tirar de su propio pelo hacia arriba para crecer. En realidad, el aprendizaje es un milagro. Y para que este milagro sea posible día tras día, es imprescindible un ámbito tranquilo. Quien no pueda aceptarlo así, debe recapacitar porque nadie tiene derecho a privar a otro de su educación. Si permito a alguien el derecho a molestar, niego el derecho fundamental a la educación de los demás. Proteger el derecho a molestar frente al derecho a aprender es el colmo. Y pasa cada día en los colegios porque las leyes no protegen al profesor si intenta mantener el orden y la tranquilidad. Una vez más, todo es culpa suya. Se dice que el profesor debe ser un mago, capaz de dominar y hechizar a los chicos inquietos, y, si no sabe hacerlo, se le culpabiliza. Pero las cosas no son así. La escuela es una institución social, una de las más importantes, la que merece más inversión por parte de los Estados, y es una tontería mayúscula invertir en ella para que funcione mal. Nos estamos comportando como los avestruces que esconden la cabeza en la arena. Sólo podremos volver a tomar las riendas de la educación si cambiamos el enfoque. La pedagogía que estamos empleando no sirve a la sociedad.

**Proteger el derecho a molestar frente al derecho a aprender es el colmo.**

**Desde estas páginas, la invitamos a enviar un mensaje a los docentes españoles.**

Ser profesor es la profesión más hermosa que existe, la central en la sociedad, la continuación de ser padre. Querer bien a la profesión docente es querer bien a la sociedad –porque somos los que preparamos su futuro– y querer bien al ser humano en toda su capacidad para maravillarse, para aprender, para participar. Aprender es como tener más brazos y piernas, como tener unas antenas para captar mejor la realidad. Lo que estamos aportando a los alumnos no es más que la maravilla de vivir.